

Maisa Rojas, académica del departamento de Geofísica:

# “En la Universidad hay un switch que cambió y no vamos a retroceder”

En la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, más del 80 por ciento de los académicos son hombres. En el departamento de Geofísica, tres de un total de 18 docentes son mujeres. Con este panorama, ser mujer es una condición desafiante para académicas como Maisa Rojas, hoy organizadas para dar un giro a décadas de primacía masculina.

Por Francisca Escobar S. / Foto: Felipe PoGa

“Es muy fuerte el tema de los hijos y la ciencia porque ahí es cuando aparece la discriminación de género”, advierte Maisa Rojas, Ph.D. en Ciencias Atmosféricas, University of Oxford y Profesora Asociada del Departamento de Geofísica de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

Rojas estudió Física en la Universidad de Chile a principios de los años noventa y ha sido investigadora en Europa, Estados Unidos y Chile. Hija de una feminista, siempre supo que estaba en ambientes masculinos –la Universidad, el doctorado, el postdoctorado–, pero el tema del género le fue indiferente hasta hace pocos años, cuando tuvo su primera guagua.

– Me sentí súper discriminada y vulnerable. En ese momento fue casi como, “bueno, me voy a tener que ir a la casa porque



no hay espacio para mí”. Un día me di cuenta que ganaba la mitad que mi compañero que tenía mi mismo trabajo y grado académico. Después de eso, un colega bien mayor me dijo, “no se preocupe, si usted tiene un marido”. En ese momento se postuló a un proyecto importante, del cual yo escribí una parte, y cuando se fue a presentar me di cuenta que no aparecía como investigadora asociada. Me dijeron que yo no podía ir porque tenía un currículum muy malo ¡Pero estaba incluida gente que no tenía doctorado!– dice Rojas.

A Maisa, una situación tan adversa la hizo despertar. Aguantó los malos ratos. Y aunque sus perspectivas de contratación eran bajas, estando en París apostó por un cupo a la Facultad. En un proceso de contratación que incluyó evaluaciones externas le ofrecieron el puesto de profesora asistente. Volvió a FCFM en 2010. En adelante las cosas comenzaron a cambiar en Beauchef.

-Yo ahora con seguridad siempre digo, “a las cuatro de la tarde me voy porque tengo hijos”. Yo estoy con ellos, los acuesto y trabajo en la noche porque me parece que eso es lo correcto.

**¿Y el resto de tus colegas?**

-Muchas colegas científicas sienten que tienen que demostrar el doble. Está esa necesidad fuerte de hacer ver que uno se la puede, y a veces somos más papistas que el Papa.

**¿Es lo más usual entre las mujeres académicas?**

-Yo creo que sí, es como sentirse un poco culpable y en realidad tener ganas de pasar lo más piola posible con que uno es mujer y que en verdad hay cosas que tiene que hacer. Yo ya no, ya me rebelé con eso.

Maisa Rojas, con años de carrera, varios papers publicados y unos cuantos Fondecyt a cargo, se adjudicó el año pasado un Núcleo Milenio Paleoclima del Hemisferio Sur, con un financiamiento aproximado de 200 millones de pesos anuales por tres años. Con eso logró también su nombramiento como Profesora Asociada.

-El Núcleo Milenio lo ganan ocho personas en Chile por concurso, una prueba desproporcionalmente alta para “demostrar mi independencia en investigación”, que es la característica más importante que supuestamente se mide para pasar a asociada- dice Maisa.

## EL ESTUDIO

Hace cuatro años, las académicas de Beauchef se organizaron en una lista de mails llamada Adelina Gutiérrez, en homenaje a quien fuera la primera profesora de esta facultad. Surgió de manera espontánea, inorgánica, por gente que se conocía y conocía problemas que habían tenido las demás. A partir de ese intercambio de correos se propuso hacer un estudio sobre género y diversidad en la facultad. El decano estuvo de acuerdo con realizar el estudio. Rojas cree que en un principio fue escéptico y apostó a que “evidentemente no había ningún problema”.

- Nosotras nos empoderamos por el hecho de conocernos, eso ha sido muy importante porque ahora estamos organizadas y menos aisladas, que es muy importante.

**¿Y eso en qué se ha visto reflejado?**

-Por ejemplo, para 2011 fuimos tres académicas consejeras de facultad. Fue un consejo de facultad bien particular, porque habíamos tres consejeras electas de ocho o diez, y además coincidió que había tres directoras. Yo creo que fue primera vez que en el consejo de facultad hubo tantas mujeres.

**A eso se sumó que en 2011 la Universidad transparentó los sueldos de los académicos.**

-Una cosa que era importante de hacer era ver si esto tenía un correlato con los sueldos. Yo me acuerdo perfectamente cuando empezamos el estudio, Kemy Oyarzún –investigadora a cargo – dijo, “sería fantástico ver los datos de los sueldos”. Pero en ese momento no existía la posibilidad y nosotras estábamos segurísimas que no habría diferencias de sueldos. Después de eso apareció la Ley de Transparencia y pudimos empezar a mirar y se evidenció que sí había diferencias.

**¿Qué pasó a nivel de facultad con el Informe Género y diversidad en Beauchef?**

-Yo diría que el resultado más notable de este informe, fue que el decano a fines del año 2012 dijo que iban a abrir 40 cupos extras para mujeres en la facultad. Eso surgió de él y nos tomó por sorpresa. La medida logró que en 2014 se matricularan casi un 30 por ciento de mujeres mechonas, récord histórico que viene a cambiar un orden de décadas.

La organización de las mujeres en la FCFM logró además que en la Evaluación Académica pudiera consignarse el embarazo.

-Antes no existía, se ponía licencia extendida. Si tuviste una enfermedad prolongada es lo mismo que si tuviste una guagua. También conseguimos que en el pre y post natal no les quitaran a las académicas la Asignación Docente. Ahora estamos viendo la instalación de una sala cuna y guardería. Lo que debemos lograr es que el tema de los hijos deje de ser un “problema de mujeres”, para transformarse en un asunto de conciliar “familia y trabajo” y para allá vamos. En la Universidad hay un switch que cambió y no vamos a retroceder- dice Rojas. 📌

**“Un día me di cuenta que ganaba la mitad que mi compañero que tenía el mismo trabajo y grado académico que yo. Después de eso, un colega bien mayor me dijo, ‘no se preocupe si usted tiene un marido’”.**